





Capítulo 16 El miedo

Punto de vista: Lailah

Mientras caminaba hacia el baño de mujeres con Bekka, ninguna de las dos había pronunciado una sola palabra, desde que dejamos el campo de entrenamiento.

Me di cuenta de que ambas estábamos procesando las palabras de Exedra. Estábamos tan inmersas en nuestros pensamientos que casi chocamos con varias paredes para llegar a nuestro destino.

Cuando llegamos al baño, Bekka y yo nos desvestimos, antes de entrar juntas al agua.

Mientras contemplaba sus músculos bien definidos y sus grandes pechos, ella fue la primera en romper el silencio.

-Sabes que nunca me habían mirado así.

";Mmm?"

"Nos miró como si fuéramos tesoros... Es tan raro".

Me reí un poco antes de responder: "Sí, lo es".

Nos sentamos en silencio una vez más, dejando que el vapor y el agua caliente envolvieran nuestros cuerpos.

"Tengo miedo..." dije dócilmente.

—¿Eh? ¿Por qué? ¿Ni siquiera está oscuro aquí? —Bekka miró a su alrededor frenéticamente, tratando de ver qué podría asustarme.

Viéndola así debo admitir que es bastante linda.

"Ya soy feliz y siento que querer más es egoísta de mi parte... Ni siquiera estoy segura de si seré una buena esposa". Sentí dos pequeñas lágrimas rodar por mi rostro y caer al agua, pero no pude detenerlas.

De repente sentí dos brazos alrededor de mí y miré hacia arriba, para ver a la loba abrazándome con una mirada gentil en su rostro.









"¿Te preocupa que nos echen a la basura otra vez?" Su tono era tan tranquilo y maternal, que si no la estuviera mirando no pensaría que era ella quien realmente hablaba.

Asentí lentamente, mientras las lágrimas comenzaron a caer una vez más.

Lentamente, mi amiga secó mis lágrimas con sus dedos con garras antes de decir suavemente: "Nuestro marido no es ese tipo de hombre".

—Pero ¿cómo puedes saberlo? —No quería ser tan pesimista, pero toda una vida de abuso me dejó incapaz de creer que alguien pudiera desearme.

Incluso si lo fuera ¿quién diría que duraría para siempre?

Conocer un amor tan apasionado como el suyo y que luego te lo arrebaten... creo que hubiera sido mejor no haberlo conocido en absoluto.

Bekka permaneció en silencio por un rato y cuando finalmente habló esperaba escuchar algunas palabras reconfortantes para aliviar mi mente atribulada.

"Hmm... ¿porque lo sé? ¡Lo siento en mis huesos!", dijo orgullosa.

Simplemente la miré estupefacta.

Ella aparentemente notó mi mirada vacía, antes de reír y decir: "Ven aquí y déjame lavarte el cabello".

Mientras me sentaba lentamente entre sus piernas, ella tarareaba una suave melodía mientras me lavaba el cabello y eso ayudó a calmar mis nervios, aunque solo un poco.

Después de lavarme el pelo para quitarme el jabón, me dio un cálido abrazo por detrás. "Solo confía en mí, pero lo más importante, confía en nuestro marido".

Nos quedamos así por un rato antes de que llegara el momento de salir.

Mientras nos vestíamos y nos preparábamos para ir a cenar, tomé una resolución en mi mente.







'Haré lo que sea necesario para que él nunca me descarte.'

No perderé esta felicidad que he ganado.

